

Suscripción: UNA peseta al mes
En el resto de España: 5 pesetas trimestre
25 ejemplares 75 céntimos

Redacción, Oficinas y Talleres
L. CRÉDITO PÚBLICO, 1
Número suelto 5 céntimos

SE PUBLICA DIARIAMENTE EN MADRID - BARCELONA - BILBAO - MURCIA Y SEVILLA



IV ANIVERSARIO
DE LA EXOMA. E ILTMA. SEÑORA

Doña Josefa Girada y Guirao

VIUDA DE GUIRAO

que falleció el día 12 de Marzo de 1914

R. I. P.

Por el eterno descanso de su alma estará la Vela y Alumbrado el martes 12, y se aplicarán misas cada media hora, desde las siete de la mañana hasta la una de la tarde, en la iglesia de Madres Capuchinas, de esta ciudad. También se celebrarán misas por la finada en dicho día 12, en las parroquiales de Ceutí, Lorquí, Albama, San Javier, Benisjón, y ermita de San Blas (San Javier).

SUS HIJOS Y NIETOS,

RUEGAN a sus amigos y personas piadosas una oración por el alma de la finada y la asistencia a dichos actos, por lo que les quedará agradecidos.

Murcia 11 de Marzo de 1918.

AL MARGEN DE LA CRISIS
LA MECHA EN LA SANTABÁRBARA
INTIMIDADES DEL PROBLEMA

Prolegómenos
Mientras en Madrid se discute la crisis y se hacen conjeturas sobre su posible solución, en Barcelona, en el seno de las Juntas de Defensa, en el punto del horizonte donde se condensan las nubes que luego descargarán en toda España, se forja un conflicto que ha de tener consecuencias más sonadas que esta de los cambios de los ministros.

Antecedentes obligados
Al adquirir en Junio próximo pasado las Juntas de Defensa militares la prerrogativa que adquirieron, el coronel Márquez, que acababa de salir del castillo de Montjuich de cumplir con sus compañeros el deber que tuvo a bien imponerles el ministro de la Guerra, se vió favorecido por millares de cartas y de telegramas de enhorabuena, firmados por camaradas de Armas y por paisanos de todas las clases sociales y honrado con la visita de miles de personas, que acudían a los pabellones del cuartel de Jaime I a estrechar la mano del desde entonces popularísimo jefe, y a ofrecer un concurso para cuanto fuera menester en beneficio del país y de los institutos armados.

La entrevista del coronel Márquez con el visjero que acababa de llegar de la corte fué cordialísima. Se cruzaron frases amables, felicitaciones, apretones de manos. Y luego, en el curso de la conversación, como al desgajarse, el visitante dejó deslizar la especie de que las Juntas de Defensa, para alcanzar su máximo de eficacia, debían apartar de la gobernación del Estado a todos los gobernantes, jóvenes y viejos, de la derecha, de la izquierda y del centro.

Barcelona
Visjeros
Madrid 10. — A las 2 t.
A Madrid han marchado varios militares pertenecientes a la Junta de Defensa. También marchó a la corte Marcélio D. mingó. Ha llegado a Barcelona el jefe del partido radical señor Lerroux. El embajador francés También llegó el embajador de Francia. Se han adoptado muchas precauciones. En el consulado francés se ha celebrado esta tarde una solemne recepción. El embajador francés visitó varias fábricas. En el círculo francés también se verificó otra recepción. Se pronunciaron discursos. Dijo el embajador que acabará pronto la guerra con el triunfo de los aliados. Expresó su satisfacción por haberse firmado los convenios comerciales entre Francia, los Estados Unidos y España. Paul Brousset

El diputado francés Paul Brousset que venía a Barcelona, fué detenido en Port-Bou por las autoridades españolas, impidiéndole la entrada en el territorio español. Se trata de una cuestión de pasaportes.

Pero como la visita era particular, no pasó, en absoluto, nada más. El forastero se despidió y le despidieron todos con exquisita cortesía.
Má'quez medita
Aquella conversación con aquel personaje (no hay inconveniente en considerar personaje a quien ostenta el cargo que ostenta el señor que desde Madrid fué a Barcelona, preocupó mucho el coronel de Vergara.
—¿Qué significa— se decía— todo esto? ¿Qué clase de política, sin políticos, se nos invita a hacer?
—Pero como no es lícito penetrar en las intenciones de nadie, el señor Márquez dejó los análisis para otro momento y se aplicó a sus ocupaciones cotidianas, que no eran pocas.

En Madrid se sucedían las crisis políticas. El marqués de Alhucemas fué sustituido por don Eduardo Dato; éste, por el marqués de Alhucemas otra vez... Y con el marqués de Alhucemas, de ministro de la guerra un hombre civil, don Juan de la Cierva, reputado como político de gran altura, de grandísimas energías. El presidente de las Juntas de Defensa no tomaba parte en estas luchas. Creía que no le interesaban personalmente. Tanto creía así, que los comisionados de la Junta que vinieron a Madrid, requeridos por el Gobierno, para que ilustrasen a éste en ciertos puntos de las aspiraciones militares, no les dió instrucciones respecto a nombres de ministros ni nada relacionado con la política.

A casita... que va a llevar
Por sí o por no, el coronel Márquez intervino en el asunto, desautorizando a los miembros de la Junta que se encontraban en la Corte. Era tarde. El ministro Alhucemas—el ministro de la Guerra del ministerio Alhucemas, mejor dicho—, estaba en Buenavista con el beneplácito de los militares. El coronel Márquez quiso patentizar que no era así, y chocó con muchos de sus compañeros de Junta y con el flamante ministro. Ahorremor la relación de éstos incidentes que con la firma del propio coronel Márquez aparecieron poco a poco en algunos periódicos. El coronel de Vizcaya, dimitido a raíz de una reunión movidita con los que habían estado en Madrid, se reunió en su pabellón, guardando un silencio que a su juicio, era altamente patriótico. Pero, el diablo las carga.

A more muerto...
La dimisión del presidente de la Junta Superior de Infantería, por disconformidad con el ministro de la Guerra, en el que sospechaba un peligro después de la visita aquella de marras, que queda sucesivamente relatada, planteaba un dilema interesante.
Con Márquez (Juntas sin políticos) o contra Márquez, y posiblemente, en este caso de incoordinaciones del ministro (Juntas para ayudar a barrer a todos los políticos de todos los partidos para sustituirlos... con una especie de dictadura o de poder personal). Márquez no actuaba. En Madrid se seguía actuando. Y como quiera que el silencio de Márquez fuera interpretado como inferioridad manifiesta para la lucha, se pensó en darle la batalla definitiva. Dentro de lo ilógico esto tiene cierta lógica. Si lo que se pretendía era anular todos los valores personales en la política, había que anular, al

EDICIÓN DE LA MAÑANA

El Liberal

EL TRIGO

«En la paz se prepara el buen guerriero».
Conviene advertir a los Gobiernos de los peligros que se ven en lontananza. De esta manera se evitan o amigoran muchos males.
Conviene que el pueblo en general se entere de los problemas agrícolas que tanto afectan a la economía política, a la vida de la nación, a la solidez del Estado.
De esta manera se forma un ambiente de opinión el más propicio para plantear y ejecutar soluciones.
Con el trigo que hay en España y el que se ha contratado en la Argentina tenemos para pasar la primavera y el verano.
Pero después escaseará mucho y tendremos que poner nos a tasa.
Venimos la causa.
La cosecha de trigo en España será este año agrícola que corremos escasez, como no se recuerda otro alguno.
Por los datos conocidos puede arriesgarse una cifra sin temor a equivocarse, antes al contrario, tenemos la seguridad de que nos quedamos cortos.
Este año se recolectará en España 25 millones de fanegas menos que en años normales.
Para reponer este déficit será preciso que durante los seis meses de Otoño e Invierno lleguen a nuestros puertos 525 barcos de dos mil toneladas todos llenos de trigo, esto es, tres barcos diarios sin faltar un solo día.
Esto en circunstancias normales sería difícil. Hoy con los torpederos, la escasez de barcos, y la demanda en trigos de los demás países se hace completamente imposible.
Las causas que van a hacer que la cosecha disminuya en esos 25 millones de fanegas son:
La falta de lluvias en muchas regiones durante el Otoño.
La escasez y carestía de los abonos químicos por la dificultad de los fletes.
La tasa de los trigos que ha retrasado en la siembra a muchos agricultores temerosos de no sacar ventaja alguna en sus siembras por no haber tardado antes los abonos, los piensos y los aperos de hierros. Si los medios de producir se los elevan, y la producción no los elevan, la consecuencia es clara y fatal.

La escasez de animales de labor por la gran exportación que se ha hecho a los países en guerra. Los labradores vendieron sus animales a estos precios creyendo que la guerra concluiría pronto. La guerra no ha concluido y ahora no se puede sembrar en España. Esto se advirtió a tiempo; el Gobierno prohibió la exportación, pero los gobernantes ampararon el contrabando.
El problema de la escasez del trigo se nos viene encima de una manera resuelta. Con voluntad y energía puede aminorarse mucho el conflicto de las subsistencias.
Fuércese cuanto se pueda la producción de azúcar.
Fuércese cuanto se pueda la producción de patatas, y que los laboratorios e industriales capacitados descubran el medio de conservar esas patatas, quizás desecadas, que ya esto hacían en Alemania en las épocas de sobreproducción, convirtiéndolas en una lámina que plegaban como el papel.
Produzcamos otros alimentos y guardémoslos para el invierno, no exportando nada más que los que sean sobrante, que la guerra no acaba, y aunque acabe la escasez continuará.
Los tiempos que vienen son difíciles. Quizás nuestra imprevisión consuetudinaria los haga calamitosos.
La obra es de todos. Tenemos entre todos que hacer el ambiente propicio a los Gobiernos, cumplamos sus resoluciones. Por eso conviene que estas cosas las lean todos y que las mediten muchos.
Sepan los hombres de las ciudades y los obreros de las fábricas que hay que hacerle producir a la tierra mucho y barato. Esta es la solución del problema de todas las naciones.
Ni la elevación del jornal, ni el aumento de sueldo, ni la subida de la renta resuelven nada si las subsistencias están escasas y por consiguiente caras.

El mercado de trigos
Sigue paralizado el negocio de trigos en la plaza de Valladolid, en la que no se efectúan transacciones, a pesar de que los compradores ofrecen precios bastante superiores a los fijados por la tasa.
Los vendedores se mantienen firmes en solicitar los precios en que a su juicio debe pagarse el trigo, y nada de extraño sería que en fecha próxima consiguiesen su objeto, con lo que volvería a animarse el mercado.
El propio ocurre en la mayoría de las plazas castellanas y en otras en que las operaciones están limitadas

es estrictamente necesario para cubrir las más apremiantes necesidades. Los precios que rigen son los siguientes. Arévalo, a 70 reales fanega; Soria, 76; Segovia, a 79; Salamanca, a 77 y 77,50; Burgo de Osma, a 76; Burgo, en almacen y paneras, á laga, a 75; mocho y rojo, a 72.
En Zaragoza, donde también la tasa ha perturbado las operaciones, los precios oficiales siguen siendo: catalán monte, primera, de 47 a 48 pesetas; idem, segunda, hembrilla, de 46 a 47; huerta, de 45 a 46.

Ante las manifestaciones que el comercio y algunas industrias han hecho por medio de sus respectivos comités, hemos visto que ello es bastante para que la Junta organizadora de los festejos próximos, y sobre todo, su presidente señor Martínez Vivas, debe volver al sitio que le fué designado, por amor a Murcia y en bien de los industriales y comerciantes que han hecho pública declaración de que las fiestas les son benéficas.
Sería injusto que por dos industrias que han cerrado su bolsillo a esa digna Junta, Murcia entera se viera privada de los festejos y por lo tanto, se privara también a los que tienen industrias directamente relacionadas con las fiestas.
Y a este propósito vienen a nuestra memoria los jardineros, los cuales sufrirían sensibles perjuicios por tener, como en años anteriores, todo lo concerniente a la Batalla de Flores preparado.
Aunque no fuera más que en atención a estos modestos industriales, el presidente de la Junta debe hacer el sacrificio de la organización de este festejo, que es uno de los que con más orgullo puede ofrecer Murcia a la paz que Valencia, como capitales privilegiadas en ese copioso raudal de flores con que las ha dotado naturaleza.
Ya sabemos que este año los festejos se desarrollarán al rededor de la jura de la bandera y bendición del estandarte del batallón; y por lo tanto, lo mismo el señor Martínez Vivas, como digno militar que todos los murcianos debemos rodear esos actos patrióticos de toda aquella solemnidad que se pueda; y ya que no pueda ofrecerse por este año más que la fiesta nacional y flores de nuestros jardines, honremos la bandera de la patria y el juramento sagrado de los nuevos soldados, con esas fiestas que ofrecen poca laboriosidad en su organización y contribuirán en cambio a dar a Murcia en esos días un movimiento, que siempre es vida.

Así, pues, en nombre de esos mo-





